

JAIME ALLENDE

UNA VIDA EN EL
GREMIO DE LOS
CONSTRUCTORES





JAIME ALLENDE

UNA VIDA EN EL

GREMIO DE LOS

CONSTRUCTORES

1929-
2019



Las autoridades de la Cámara Chilena de la Construcción han liderado importantes procesos de cambio en el gremio y la industria.

Conocer nuestro gremio es conocer la historia de sus protagonistas. Es por esta razón que emprendimos la tarea de crear una biografía de sus máximos representantes, lo que dio origen a la colección Autoridades de la Cámara Chilena de la Construcción que busca retratar la historia y los aportes de sus presidentes.

A lo largo de estos 68 años, la Cámara Chilena de la Construcción ha generado una gran cantidad de material bibliográfico, fotográfico y de archivo que ha sido la base de este esfuerzo.

Este número, dedicado a Jaime Allende, es una excepción a la línea de “presidentes”, considerando que los socios de trayectoria y de gran aporte, también merecen ser recordados en nuestro gremio.

En el volumen conoceremos parte de su vida familiar, sus primeros trabajos y cómo se incorpora al gremio, en el cual participa activamente como vicepresidente en más de una oportunidad. Su historia personal se cruza con la gremial, llevando su afición por los deportes en la hípica a la promoción del deporte en la CChC fomentando la creación de la CORDEP (Corporación del Deporte) en 1979, de la que llegó a ser presidente.

Con una gran trayectoria como consejero nacional, participa activamente en dicho cargo por más de 30 años.

Este libro es un homenaje y un agradecimiento a su obra.

Patricio Donoso,

Presidente de la Cámara
Chilena de la Construcción
Santiago, 2019

LOS PRIMEROS AÑOS. UN PERIODO DE CAMBIOS.

Jaime Pedro Allende Urrutia nace en Concepción el 17 de septiembre de 1929, siendo el segundo hijo del matrimonio entre Carlos Allende y Sara Urrutia. Sus primeros años los vive en la capital penquista donde su padre se desempeña como agricultor. En esa misma ciudad inicia sus estudios primarios en el Colegio de los Padres Franceses, sin embargo la naturaleza se encarga de llevar al pequeño Jaime a Santiago a los 10 años de edad, luego que el terremoto de 1939 obliga a la familia a mudarse a la capital.

El martes 24 de enero de 1939, un fuerte sismo sacude Chillán destruyendo más de 1.600 casas, casi la mitad del total de las existentes en la urbe. Concepción, minutos más tarde es sacudida por el violento sismo dañando seriamente alrededor del 95% de sus edificaciones, incluidos muchos de sus edificios emblemáticos como el Mercado Central, el edificio de Correos y la antigua Catedral, ubicada frente a la Plaza de la Independencia, los cuales son destruidos.

El terremoto de 1939 ostenta el triste récord de víctimas fatales en la historia de los terremotos de Chile: 24.000. Este alto número de muertes junto a la destrucción total de innumerables viviendas, especialmente la de los sectores



| Chillán después del gran terremoto de 1939

más pobres, lleva a las autoridades como a la población en general, a generar una mejor planificación y organización en las labores de reconstrucción y rescate, además induce al presidente Pedro Aguirre Cerda a regularizar la edificación por medio de una ley. Junto a esto, marca un hito en la actividad industrial, pues representa la oportunidad ideal para que se apruebe la creación de la Corporación de Fomento y Reconstrucción (CORFO), institución a través de la cual el Estado dirige la reconstrucción del país y el fomento de la actividad industrial en la época.

Con la familia instalada en Santiago, Jaime completa sus estudios secundarios en el Colegio Sagrados Corazones de la capital, y en 1948 ingresa a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, donde estudia Ingeniería Civil con mención en Hidráulica, obteniendo su título el año 1953.

Una vez egresado Jaime se integra a la CORFO, en dicha Corporación trabaja en dos periodos, 1953-1954 y 1957-1960. Durante estos años, el país vive un proceso importante de cambio en materia de desarrollo y modernidad, ligado al impulso dado por CORFO en materia industrial, así como al impulso otorgado por el Plan Serena en materia de obras públicas. Junto a esto, durante los años cincuenta, desde su fundación en 1951 la Cámara Chilena de la Construcción consolida su proyecto gremial a través de la integración de sus socios, programando su desarrollo como ente promotor de la actividad constructiva así como su participación en el ámbito social, a través de la creación de la primera Caja de Compensación.

INGENIO Y EMPRENDIMIENTO. SU TRABAJO COMO CONSTRUCTOR.

Para el año 1952 en Concepción, la tierra natal del novel ingeniero Jaime Allende, la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, creada para abordar el reemplazo de las 45.000 viviendas destruidas por el terremoto de 1939, completa la reconstrucción de cerca de 6.000 hogares, y grandes empresas que inician su funcionamiento en la zona tras el desastre reactivando la economía, como la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) en la refinación de petróleo y la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) en la producción de acero, se hallan consolidadas.

En 1955, por motivos profesionales retorna a la Octava Región, iniciando la actividad constructiva y su desempeño como ingeniero: *“Mi primer trabajo, más que mi primera obra, fue la construcción de un conjunto de obras. Me contrataron de la forestal Colcura, una filial de la Compañía Lota, en el año 1955. Hace más de cincuenta años”*, recuerda él mismo en una entrevista para la revista En Concreto en 2007.



Compañía de
Aceros del Pacífico
(CAP)

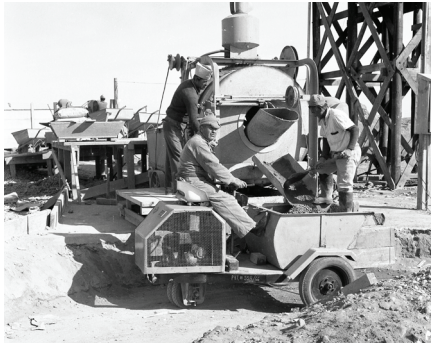
El trabajo en sí consiste en una mezcla de la parte agrícola con la construcción, lo cual es un aliciente para Jaime, quien siempre fue *“más agricultor que ingeniero”*. Una vez instalado en Colcura, puso manos a la obra, así lo recuerda en una entrevista: *“Me encontré con que me ponían a cargo de un departamento de obras nuevas y lo primero que había que construir era una población completa que llevaba un aserradero con galpones, hornos, en fin. El problema era que yo nunca había construido nada y no tenía relación con la ingeniería. Mi padre era agricultor, así que no conocía mucho de eso. De hecho nunca había visto una mezcladora de concreto”*.

La construcción de la población en el Valle de Colcura se inicia no sin vacilaciones para el ingeniero Allende, quien con la ayuda de un jefe de obras se lanza de lleno a su primer desafío constructivo. En ese tiempo, la construcción tiene mucho de artesanal, con andamios de madera y sin la maquinaria que se ocupa hoy en día, por lo que Jaime debe combinar los conocimientos de la universidad con la experiencia de trabajadores y técnicos ingleses que en ese entonces trabajan para la mina de carbón en Lota.

Entre altos y bajos la obra se concreta con éxito y Jaime recuerda como uno de los desafíos más complicados la construcción de una chimenea de veinte metros de altura por uno de diámetro: *“...me las ingenié para ir avanzando a medida que lo íbamos armando y subiendo una plataforma de madera desde donde levantábamos los tubos que no eran tan pesados”*. Fue un trabajo de equilibrio e ingenio, recuerda, y no era fácil; *“todos los días teníamos que subir por la escalerita, ver si los pernos quedaban bien puestos, apretados, etc. Y al llegar a los veinte metros, desde arriba se veía un puntito. Pero fue interesante y ocupamos una cantidad enorme de madera”*.

Su estadía en Colcura se extiende por dos años, hasta 1957. En ese tiempo además de finalizar la construcción de la población, se dedica a otras actividades donde combina su pasión por el rubro de la construcción y su espíritu emprendedor. Una de ellas es la improvisada idea de negocio que surge a raíz del desplome del puente Bío-Bío en 1955.

En ese año en la minera Lota se ejecutan las obras de los piques de las galerías



Ejemplos de construcción a mediados del s. XX con andamios de maderas y antiguas mezcladoras.

por donde se extrae el carbón. Para estas faenas, en esa época se utiliza chancoa (ripió) el cual se trae desde la empresa Lonco en Concepción, y ante el desplome del puente, la única opción de provisión del material significa cargar los camiones, pasar su contenido al ferrocarril y descargarlo en otro camión para llevar a la obra de la mina. Todo esto tiene un costo muy elevado, por lo que Jaime ve en esta dificultad una solución: *“Y se me ocurrió. Como yo hacía los caminos y aparecían algunos cortes de roca buena, aunque escasos, porque la roca de la cordillera de la Costa es muy mala, fui a proponerle al administrador que yo le podía entregar el chancoa. ¿Pero cómo? Usted es empleado”, me dijo. Le expliqué cómo conseguiría el chancoa y que necesitaba plata para comprar las máquinas”.*

Luego de unos días y volver a explicar su idea, Jaime consigue el préstamo de la empresa, dando inicio a su primer emprendimiento: *“Puse la cantera, compré las máquinas, me junté con Carlos Cousiño y Alfredo Ugarte y partimos con la cantera de chancoa. Era muy primitiva, ganaba más plata con la cantera que con mi trabajo, pero igual seguía. Después se arregló el puente y se acabó el negocio (...) volví a Santiago lleno de plata”*, recuerda Jaime sobre el inicio de lo que será su mayor actividad profesional los próximos treinta años, la Empresa Constructora Allende, Cousiño y Ugarte Limitada.

Jaime y sus socios, los también ingenieros Carlos Cousiño y Alfredo Ugarte, inician sus actividades a comienzos de los años sesenta, centrando su trabajo como contratistas de obras públicas del Estado durante toda la década,



Trituradora de cono, fotógrafo desconocido, 1964.

teniendo un gran volumen de trabajo. Esta cantidad de volumen de trabajo responde a que el decenio 1959-1969, liderado por los presidentes Jorge Alessandri y Eduardo Frei Montalva, es una época en que la construcción de obras públicas vive un auge inusitado en el país, si consideramos los kilómetros de caminos construidos y pavimentados, los metros cúbicos de materiales removidos en la construcción de represas de riego o de generación eléctrica, o indicadores relativos, como el porcentaje del PGB destinado a construcción o el consumo per cápita de cemento y fierro. Hitos de este volumen constructivo son la Central Hidroeléctrica de Rapel, el embalse La Paloma, la inauguración del camino de doble vía hacia Rancagua, el Túnel Lo Prado, el camino internacional a Mendoza, los aeropuertos Pudahuel y Mataveri en Isla de Pascua, y el inicio de la construcción del Metro de Santiago.

En 1969, Jaime y sus socios dan otro paso más al adentrarse en el rubro de la construcción de viviendas económicas, conformando la empresa Allende, Cousiño y Ugarte Viviendas Económicas Ltda. "Acuvel", donde desarrollan proyectos de viviendas sociales al alero del boom constructivo de soluciones habitacionales, impulsado desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que había fijado su foco en este tema desde su creación en 1965.

Para el año 1970, iniciado el gobierno de la Unidad Popular, comienza uno de los periodos más difíciles para las actividades de la producción y para la construcción en particular. La empresa privada se resiente ante la falta de garantías para invertir y la actividad disminuye radicalmente en el sector constructor. Se suceden protestas y huelgas. Algunas, promovidas por la oposición política, rechazan las medidas gubernamentales; otras exigen a la Unidad Popular cumplir sus promesas de mayores beneficios sociales para los menos favorecidos. Tras el cambio de gobierno, la situación no repunta en materia constructiva hasta entrados los años ochenta, pues el nuevo gobierno decide en sus primeros años para dinamizar la economía fomentar la producción agrícola y minera, reduciendo sustancialmente la inversión en infraestructura.

Para Jaime, esos años se inician con el cambio de razón social de su empresa, tras la salida de uno de sus socios, Carlos Cousiño, y la culminación de la construcción de viviendas económicas a mediados del año 1972. Pese a esto la



| Construcción embalse Rapel, Jack Ceitelis, 1969.



| Embalse La Paloma, Luis Ladrón de Guevara, 1995.



| Camino internacional a Mendoza (Ruta 60), Jack Ceitelis, 1968.



| Aeropuerto de Pudahuel, fotógrafo desconocido, 1965.



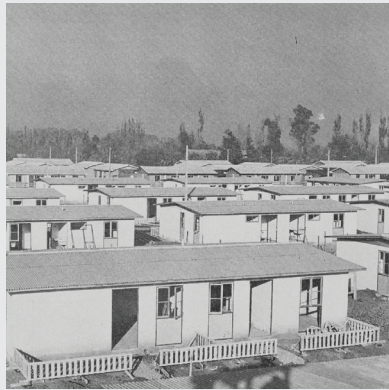
| Camino doble vía a Rancagua. Jack Ceitelis



| Túnel Lo Prado



| Inicio construcción Metro de Santiago. Jack Ceitelis



| Viviendas sociales 1960-1970

constructora Allende Ugarte Ltda. continúa su actividad durante toda la década experimentando un descenso en el volumen de obras contratadas por el que es, a estas alturas y hasta inicios de los años ochenta, su único mandante, el Ministerio de Obras Públicas. Este descenso en la cantidad de obras guarda relación con la situación del país durante la década en materia de obras públicas, donde observamos como ejemplo de este declive la suspensión en 1975 de las obras del Metro de Santiago y la crisis económica de principios de los años ochenta.

A inicios de la década de 1990, la Empresa Constructora Allende Ugarte Limitada cesa su actividad, pese a esto la actividad laboral de Jaime continúa a través de la participación como socio y Gerente General en diversas empresas familiares ligadas a la agricultura, donde demuestra una vez más su espíritu emprendedor. Durante estos años se desempeña en empresas en la zona de O'Higgins como: Inversiones Graneros S.A., Inversiones La Morena S.A., Inversiones Tuncahue Ltda., e Inversiones Tuniche Ltda.

Junto a estas actividades otra pasión ocupa su tiempo durante toda su vida y hasta el día de su fallecimiento el 19 de junio del 2019 a los 89 años de edad: la hípica. De tradición hípica, Jaime combina a lo largo de su vida sus labores empresariales con la propiedad de los Studs Cinco Estrellas, Santa Amelia y Cerro Amarillo, así como del Haras Los Castaños, desde donde ve salir grandes ejemplares como Pecoiquén, Mail Coach, Sambenito, María Fumata y Por Decreto, que le entregan inmensas satisfacciones en las competencias de los recintos hípicas. Esta pasión la comparte con toda su familia junto a sus hermanos Alberto y Roberto, así como con su hijo Jaime y su sobrino José Tomás, quienes pertenecen también al mundo de este deporte. Así, destaca su participación durante los años 1984 y 1988 cuando ejerció el cargo de Presidente del Club Hípico de Santiago.



Clásico Cámara Chilena de la Construcción en Club Hípico, fotógrafo desconocido. Se ve entre otros, a Jaime Allende, María Inés Lagos, Víctor Manuel Jarpa (presidente CChC) y Blas Bellolio.

LA ACTIVIDAD GREMIAL EN TIEMPOS TRANSITORIOS.

Durante su trayectoria Jaime desarrolla un interés en la participación gremial desde fines de los años sesenta. En el Instituto de Ingenieros ejerce como Vicepresidente entre los años 1969 y 1970, siendo parte del Directorio de la institución hasta su nombramiento como socio Honorario. Pero sin duda donde podemos apreciar con mayor prestancia su faceta gremial es en su larga trayectoria en la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), donde participa en el ejercicio de diversos cargos, destacando su participación en los momentos más difíciles del gremio, durante las décadas de 1970 y 1980.

Si bien Jaime pertenece como socio a la CChC desde 1963, es a fines de la década que inicia su actividad a través de diversos cargos incrementando su participación durante todos los años setenta, una de las más complejas en la historia de la Cámara, principalmente por la situación interna durante el gobierno de Salvador Allende y las dificultades económicas durante los años del gobierno militar. En 1971, preside el Comité de Obras Públicas, al año siguiente pasa a integrar el Directorio de la Cámara, entre 1972 y 1976 ejerce como Primer Vicepresidente, en 1974 ejerce como Presidente, y entre 1976 y 1979 es nombrado Segundo Vicepresidente.

Tras el giro político de 1973, la Cámara inicia un camino de cooperación con las nuevas autoridades para lograr la normalización del sector. En 1974 se genera una importante actividad constructora con financiamiento estatal, pero existe también gran confusión en las políticas económicas puesto que la inversión predominantemente estatal provoca una inflación del 375% anual. En mayo de ese año, Hugo León presenta su renuncia y es subrogado por Jaime hasta que Gustavo Vicuña asume la Presidencia en agosto de 1974. Durante esta etapa, calificada entonces como de "reconstrucción nacional", la Cámara desarrolla una intensa actividad gremial para restablecer la normalidad en los diversos sectores de la construcción.

24-01.

SANTIAGO, 22 de julio /68
N° 618


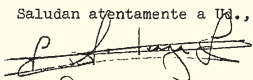
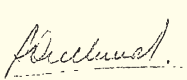
Señor
Presidente de la
Junta Receptora de Sufragios de la
Cámara Chilena de la Construcción
PRESENTE

Muy señor mío:

Por la presente me permito solicitar la inscripción como candidatos a Consejeros Nacionales de la Institución, en las elecciones que se realizarán entre el 5 y 9 de Agosto próximo, de los siguientes socios:

Luis Rojas Jiménez ✓
Mariano Squella Guzmán ✓
Sergio Andreu Juliá ✓
Eduardo Devés Jullian ✓
Oscar Risopatrón Barredo ✓
Jaime Allende Urrutia ✓
Mario Rodríguez Hirphs. ✓
Patricio Varela Morgen. ✓

Saludan atentamente a Ud.,

  
Luis Allende Urrutia

C. CH. c
REC. 22-VII-68

Ingreso de Jaime Allende como Consejero Nacional, 22 de agosto de 1968, Archivo Histórico, Extensión CChC.



1974. Imagen general de la mesa directiva durante un Consejo. De izquierda a derecha: Sergio May, Raúl Varela, David Frías, Jaime Allende, Gustavo Vicuña (presidente, de pie leyendo un discurso), Eduardo Ugarte y Florencio Barrios.



1975. Directivos de la Cámara Chilena de la Construcción durante el 62° Consejo Nacional.

Desde este espacio la CChC, con Jaime Allende como Presidente, entrega un programa completo sobre la participación del sector empresarial en el desarrollo gremial, que es aprobado por la II Convención de la Confederación de la Producción y del Comercio, en abril de 1974. También en 1975, destaca la participación de la Cámara en la organización de los representantes nacionales al V Congreso Interamericano de la Vivienda, desarrollado en Lima.

Junto a esto, el ente gremial pone énfasis en la acción de carácter social, alentando la participación de los socios en diversas iniciativas, proponiendo la colaboración de todos los Comités en este sentido. La creación de la Corporación de Capacitación de la Construcción y de la Corporación Habitacional, en 1976, marcan la presencia de la Cámara en el campo social durante estos años.

En 1979, Jaime es el encargado de impulsar la creación de la Corporación de Deportes (CORDEP), cuya misión es fomentar y apoyar la práctica deportiva y la recreación de los trabajadores de las empresas afiliadas. Desde su creación hasta el año 1987 Jaime ejerce como presidente de la CORDEP, uno de cuyos hitos es la compra del Estadio Yarur en calle Club Hípico, el cual es adquirido en 1983 gracias a una alianza con la Caja de Compensación, permitiendo a los trabajadores contar con un espacio para la práctica deportiva y la recreación de calidad.

A inicios de la década de 1980, la crisis económica retrocede y emerge una fuerte actividad privada en el sector inmobiliario y en la construcción en general. La infraestructura pública también da indicios de reactivación con obras como la repavimentación de la Carretera Panamericana y los trabajos iniciados unos años antes en la Carretera Austral. El gobierno aplica ideas liberales en la economía y en este contexto, la CChC, crea la Comisión de Análisis de la Participación del Sector Privado en la Infraestructura de Obras Públicas, de la cual es integrante Jaime. Esta Comisión realiza un completo informe en 1981, donde de manera comparada analiza la actuación de los privados en materia de infraestructura en distintos países. Este informe es fundamental, pues fija las bases, casi 15 años antes, de la futura política de concesiones que se aplica a través de la Ley de Concesiones del año 1996.



En los primeros años de la década de 1980, otro hito que marca el carácter refundacional de la época es el cambio que impulsa el gobierno del sistema previsional, al crear las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), que están manejadas por los privados. Varios integrantes de la Cámara participan en su diseño y el gremio se suma a la nueva iniciativa a través de la fundación de su propia AFP, Habitat.

Como había que tener un capital mínimo inicial, la CChC resuelve vender la Compañía de Seguros y armar una sociedad financiera, la Sociedad de Inversiones y Servicios La Construcción S.A. (INVESCO), que administra en el futuro los recursos económicos de la agrupación y permite el nacimiento de Habitat en 1981. INVESCO, que en palabras del ex Presidente Máximo Honorato se transforma en “la tía rica de la Cámara”, ejerce durante toda la década un rol importantísimo al permitir al organismo administrar de manera exitosa el capital de la Cámara.

Para fines de los años ochenta Jaime, que participa del directorio de INVESCO en su calidad de Presidente de la CORDEP, renuncia, *“en virtud que por lo general, las entidades se hacen representar por sus Presidentes y ya no es Presidente de la Corporación Deportiva de la Construcción, ha considerado conveniente presentar su renuncia”*. A mediados de los años noventa, y con más de 70 años de edad Jaime comienza a disminuir la actividad gremial, pese a eso se mantiene participando como Consejero Nacional y como integrante de la Comisión de Vialidad Urbana. Además ejerce como Presidente de la Administradora de Fondos para la Vivienda en representación de la CChC, y Director de la Compañía de Seguros de Vida La Construcción.

Para el cambio de milenio, Jaime cuenta con más de 30 años de trayectoria como Consejero Nacional, y es objeto de un merecido reconocimiento a su trayectoria y su abnegada dedicación en beneficio de la Cámara. Quedan para el recuerdo sus palabras de agosto de 1974, para la 23 Junta General de Socios, respecto al rol de la Cámara y sus socios en los convulsionados años en que debió asumir su Presidencia:

“Nuestra generación es heredera de una mentalidad, exacerbada en los últimos 3 años, pero que se arrastra desde no menos de 30 de dependencia y de paternalismo estatal, que ha conducido a los empresarios, finalmente a convertirse en meros vendedores de bienes o servicios sin riesgos mayores. Tras ellos estaba siempre el Estado para solucionarles sus problemas, ya fuera por deformación, o simplemente demagogia.

Hoy día nos vemos enfrentados a un esquema económico diametralmente diferente (...)

Hemos dicho en reiteradas ocasiones que no podemos pedir en el corto plazo resultados de éxito definitivo, ni caer en el simplismo de pretender proyectar hacia el futuro, como definitivas, soluciones basadas en criterios propios de los tiempos ya idos. No podemos exigir que estén dadas las condiciones ideales para ponernos a trabajar. El país necesita de nuestro esfuerzo y lo que sí hemos hecho es señalar la necesidad de buscar con agilidad y con audacia, soluciones transitorias, en espera, pero trabajando, de una consolidación de las nuevas concepciones puestas en práctica.

Esta posición de rechazo al inmediatismo y de adecuación a condiciones transitorias ha inspirado en buena parte nuestras acciones institucionales”.



| Jaime Allende, 2007, fotografía de Viviana Peláez para la revista En Concreto.



22 de agosto de 2019. Santiago de Chile.

Texto elaborado en base a los registros del Archivo Histórico,
Archivo Fotográfico y Biblioteca de Extensión CChC.